

PRECIO  
5 centavos

## LA PROTESTA

PORTE  
PAGO

Valores y giros a A. Barrera

Redacción y Administración: PERÚ 1537

U. Telefónica: 478-B. Ordas

## Corrientes de opinión

El fracaso de la incipiente teoría capitolina, sostenida por un grupo de individuos que basaban en su personalidad el éxito de aquél intento uniformista, demuestra cuán difícil es desvariar de su cauce las corrientes de opinión, trabajadas por una idea superior en el alma popular y llevadas como en el corazón del proletariado. Y si se considera

que los «innovadores» tienen nuestro mío como campo de experimentación,

más absoluto tiene que ser su fracaso, ya que las ambigüedades de esa especie de logomachia revolucionaria, no pueden ni siquiera influir en el ánimo de los menos capacitados para analizar el fondo de las teorías y descubrir las intenciones de ciertas posiciones personales en el terreno de la ideología graminal y de la propaganda ideológica.

Se puede afirmar, sin que resulten exagerados, que es este uno de los países en que más definidas están las tendencias sociales y los grupos revolucionarios. Y, lógicamente, por ese mismo proceso de selección, es donde más dividido está el proletariado. ¿Es perjudicial o beneficiosa esa división? He aquí un problema que sólo se analizó desde un punto de vista, puramente material, como hecho de fuerza y no como manifestación lógica de un proceso evolutivo de las ideas y de la bifurcación que tomaron los dos principios tácticos y teóricos que surgieron al descomponerse la primera Internacional de los trabajadores.

El intento uniformista, de los «capitolinos» que se inspiraron en los dictados de Moscú (en el principio unitario, en el terreno de la lucha económica) que propicia la «Sindical Roja», y en el exclusivismo doctrinario, que pretenden imponer a los partidos socialistas los dictados de la tercera Internacional; esa tentativa de colaboracionismo político-graminal; con la absoluta prescindencia de toda idea que pueda representar un factor de división, constituye una rotunda negación del valor individual, el derecho de las minorías y del principio libertario que debe inspirar a todo revolucionario en sus luchas contra la iniquidad social. Se quiere crear una corporación disciplinada y dirigida por una minoría egobiente—que se ampararía en el derecho de elección y fincaría su poder en las soberanías del proletariado—dotando a los trabajadores de su gobierno propio y transformando a los sindicatos en engranajes de un verdadero Estado coexistente con el Estado capitalista. ¡Y qué valores positivos tiene esa práctica democrática del funcionalismo-graminal, esa eleccionalismo que se realizan asambleas públicas y abiertas a la libre discusión de todos los problemas que interesan a los trabajadores organizados?

Generalmente, en los gremios disciplinados, en esas congregaciones dirigidas por uno o varios líderes, las autoridades no hacen otra cosa que sancionar los actos individuales de los dirigentes. No se discute nada. Se aprueba todo, sin replicar, porque la masa confía más en el hombre que ha elevado al «gobierno» del sindicato, que en la potencia de su organización. Representa algún valor revolucionario, esa clase de sindicalismo amero, sin corrientes de opinión, sin ideas que «chocen» y hasta disgreguen ese conjunto de nulidades cundidas instintivamente y para una lucha puramente material?

—He ahí, pues, la no existencia de factor revisionista, que representa una minoría de oposición, degenera el alma de lucha y anula las energías proletarias por falta de ejercicio y hasta motivos para ponerse en actividad. Pero aún en los gremios apagados por las corrientes de opinión, en los sindicatos menos homogéneos y uniformes, el funcionalismo sindical falla en su base. Cuando en una asamblea se dictan principios tácticos y teóricos, no sólo interesa a una minoría constante y capacitada, y aun esa minoría se divide en dos o más grupos (como ocurre actualmente en la disputa ideológica que sostienen en los gremios las fracciones predominantes: anarquistas, socialistas y apóliticos); cuando esta situación produce un desgarramiento de fuerzas y se forman dentro de un mismo sindicato arios grupos hostiles, es difícil establecer cuál es la opinión general de la mayoría.

Este autoritarismo, agrega el correspondiente representante de un personaje que visto hábito talar, demuestra que, nos obstante sus afirmaciones de autonomía, el Partido Popular se resiente de sus orígenes católicos, esto es, de su pa-

cimiento en una clase dominada por una disciplina absoluta.

Los políticos que pretenden armonizar sus ambiciones con la mansedumbre del Cristo crucificado, puede que se sometan moralmente a la autoridad de ese pícaro presbitero que dirige a la mesa principal del Partido Popular italiano. Pero es evidente que Cristo presidiendo el congreso de Venecia, hizo un triste y ridículo papel.

## Sindicalismo fascista

El fascismo, originariamente, no fué más que una morbosa explosión nazi, desarrollada al amparo de la neficiencia dejada por la guerra y como escenario presbiteral que dirige a la mesa principal del Partido Popular italiano. Pero es evidente que Cristo presidiendo el congreso de Venecia, hizo un triste y ridículo papel.

## ¡No falta nada!

Los bolcheviques, tienen ya, para componer a cualquier gobierno burgués la ley de residencia. Hasta ahora ponían

en práctica el procedimiento expediente del asesinato. La Tche-ka no se lo mataba el trabajo, de celebrar juicios para dar forma legal a sus arbitrariedades y a sus crímenes. De aquí en adelante, una ley especial regulará la política judicial, orden y de protección a la propiedad privada en los dominios bolcheviques. ¡Quizás esa legislación sea un progreso y un paso hacia el comunismo!

No obstante, entre su ferocia, o expulsado de Rusia si la suerte lo propicia, de acuerdo a una ley, y ser fustigado o expulsado de Rusia sin sujeción a ninguna prescripción legal, venimos pocas diferencias. Los bolcheviques, que son muy suaves y verán mejor que nosotros. He aquí la noticia de la implantación de una ley de residencia en Rusia:

Moscú, 13 de septiembre (Rosta Wien).—El consejo de los Comisarios del pueblo, ha emitido un decreto en virtud del que los extranjeros pueden ser expulsados, de acuerdo a sentencia de los órganos judiciales en el caso en que su actividad o su trayectoria sean incompatibles con los principios de un Estado de trabajadores.

—No se parece que en un Estado de trabajadores no habría más que desíos de los socialistas, está el secreto del fracaso de la incipiente teoría capitolina, y de toda la propaganda amorfa y negativa de los unificadoros...

**Cristo y la política**

En el congreso que efectuaron en Venecia los católicos-sociales, se defendió y primó la tendencia extremista, que origina al Partido Popular, hacia las prácticas del sindicalismo obrero. Pero esta afirmación herede de lucha contra el capitalismo (y especialmente contra los anexos de la tierra), fue atenuada por la presencia de Cristo crucificado en la sala de sesiones:

—¿Qué relación tiene ese personaje legendario de la redención humana, con aquel acto irreligioso, en que se discultan vulgares intereses y groseros apetitos? ¡Ah, qué mal figura debía hacer en aquella reunión de políticos, la esculpida figura de Cristo, impasible en la cruz que dejó en herencia a todos los explotados de la tierra!

El correspondiente que trasmite a un diario grande los resultados finales del congreso de Venecia, a la vez que nos habla del triunfo de los extremistas, (que «suponen» algo herético y con certa independencia), nos dice también que aquello fué una especie de concilio ecuménico presidido por Cristo y por un santo fundador absoluto.

Al clausurarse el congreso del Partido Popular, dice el correspondiente, se votó por absoluta unanimidad, el orden del día, presentado por su secretario político, presbitero Sturzo, comentando la prensa italiana en general, que el Partido Popular se halla trabajado por una enfermedad opuesta a la del Partido Socialista. Mientras éste es dividido por un serio conflicto de tendencias que intentan predominar unas sobre otras, el Partido Popular, sufre un autoritarismo personal y absoluto, evidenciado, justamente, en aquella unanimidad de votos, a pesar de la cual se sabe que las opiniones personales no son tan acordadas como ella parecería indicar.

Este autoritarismo, agrega el correspondiente representante de un personaje que visto hábito talar, demuestra que, nos obstante sus afirmaciones de autonomía, el juez desempeña una «alta misión social». Entonces, debe optar por la conservación de su persona.

## La campaña Pro Sacco y Vanzetti

## La persecución a las ideas

El plazo fatal para la ejecución de la sentencia bárbara dictada por los tribunales de Estados Unidos, contra los compatriotas Sacco y Vanzetti, se acerca. Pensead, camaradas, que son cinco días, los que quedan de vida a las víctimas del odio sin nombre de los capitalistas norteamericanos a las ideas de emancipación y de igualdad. Los tiranos de la democracia Yanquiandia, quieren sumar a su negra historia de crímenes y villanías, en la que figuran los mártires de Chicago, los nombres de Sacco y Vanzetti.

Véase algunas muestras de la persecución a las ideas en los hombres que las sustentan, con que se enorgullecen los multimillonarios de Estados Unidos. W. D. Haywood, secretario de los I. W. W., fué condenado a 20 años de prisión.

Carlos Ashleigh, orador y escritor condenado entre los I. W. W., condenado a 10 años de prisión.

Rafael H. Chaplin, redactor de Solidarity y escritor de talento, a 20 años. George Andreyevich, redactor de un periódico obrero búlgaro, a 20 años. Albert Prashner, a 10 años.

Arturo Rose, militante sindicalista, a 10 años. John Panover, orador distinguido, a 10 años.

Raynor Johansson, propagandista conocido, a 10 años.

Carlos Ahlén, redactor de un periódico sueco, a 20 años.

J. Gaber, redactor de un periódico obrero polaco, a 5 años.

V. Lossi, redactor del órgano russo de los I. W. W., a 20 años.

Charles L. Bainbridge, del Comité Central de los I. W. W., a 20 años.

Richard Braizer, miembro del Comité Central de los I. W. W., a 20 años.

Carlos Rofischer, redactor del órgano húngaro de los I. W. W., a 20 años.

Y así podríamos seguir citando nombres y casos que evidencian la despiadada persecución de que son víctimas nuestros camaradas en norteamérica.

## LOS CALIFICADORES, CALIFICADOS

La F. O. R. A. Comunista contestará mañana al manifiesto de los «descalificados», con lo que probablemente quedará cerrado un asunto que cada día interesa menos, puesto que la realidad demuestra más que ningún razonamiento, la distancia que media entre esa desdichada fracción de proletariatos y los trabajadores agrupados en torno a su ideología o la táctica revolucionaria que sustenta la F. O. R. A. Comunista.

Recomendamos la lectura del informe de nuestra Federación.

## El juego y el cretinismo

En una información de la prensa rica, queda declarla que espasen de 5000 personas que se ocupan en la recepción y corrección de quinielas.

Ya es una respectable cantidad de desocupados que han encontrado un medio de ganarse la vida. Puedo recomendar la diga de haberles proporcionado empleo, a muchos de sus elementos.

Dice la prensa rica:

«No solo juegan los hombres, sino que las mujeres rivalizan con ellos aún los superan, y para colmo, los niños han engrosado la legión».

No se maravillen los escribas de alquiler; estas son shelleras del sistema que ustedes defienden con tanto celo por que les pagan. De que existe esa lacra social, como de tantas otras más graves aún tienen los cancerberos polémicos, periodistas, jueces, etc., casi toda la culpa, por su empecinamiento de sostener este sistema infame en que se incuban, todas las miserias morales y materiales.

Quién tiene la culpa de que existan los quinieleros? Los carteristas y todos los que se ocupan en sostener, fomentar y agrandar esa flagrante social, ese vicio de gente basta, ese espíritu de atomos, burgueses y papangas.

Quién tiene la culpa de que los niños jueguen? Los padres que hacen juguetes y se entregan al vicio sin reparar en la presencia de los hijos.

Quién tiene la culpa de que los padres tengan ese vicio? La existencia de las carreras, el negocio de las quinielas que penetran en todas partes, el ambiente que está enviciado. Los vínculos de la prensa es su más eficaz vehículo.

Entones ya qué lamentarse, imbéciles, cretinos, píllastres y sinvergüenzas?

Los tontos se creen que ruano e inmano pueden subyugar al parlamento con su eloquencia, todo un verbo, es otra cosa que una «cañata» de circunstancias, pensada y dicha para distraer al público de las tribunas, para aumentar su popularidad con frases sonoras y rimborsonantes.

Pedro Kropotkin



